

Geografía de la Antártida

La **Antártida** (del griego *antarktikós*, es decir, opuesto a lo ártico, es decir, la zona en que es visible la Osa Menor, a la que pertenece la Estrella Polar), es el continente que rodea el Polo Sur. Le puso ese nombre el escocés John George Bartholomew en 1890. Aunque el criterio más propiamente geográfico de la *Convergencia Antártica* lleva sus límites hasta las islas Georgias y Sandwich del Sur, cercanas al continente americano, nos atendremos aquí a la delimitación más convencional del *Tratado Antártico* (1959), que engloba en ella los territorios situados más allá del paralelo 60° sur, donde convergen el Pacífico, el Atlántico y el Índico. Allí emerge una masa continental de forma casi circular de 4500 Km. de diámetro, 14'2 millones de Km² de superficie y dos entrantes muy pronunciados que forman una angosta península en forma de letra ese (S) proyectada sobre la punta austral de América del Sur, de la que dista 1000 Km. la Península Antártica, que es su extremo norte. El resto de las distancias a las costas más cercanas son 2200 Km. a la Isla Stewart de Nueva Zelanda, 2530 Km. a Tasmania, 3135 Km. a Australia y 3800 Km. a África.



Desde el punto de vista geográfico, la Antártida se divide dos zonas: la Occidental o Menor y la Oriental o Mayor. Ambas están separadas por los Montes Ellsworth y Transantárticos, que son en realidad una prolongación de los Andes. Ahí se encuentra el Macizo de Vinson (4892 m.), que es el punto más alto del continente. El relieve de la mitad oriental es antiguo, formado por mesetas elevadas en las que se encuentran los mayores glaciares de la Tierra. Las costas son muy recortadas, y en ellas destacan la península Antártica en el noroeste, y los cabos Noruega, Dart y Adare.

La Antártida es el continente más elevado de la Tierra (2600 m. de altura media); además, alberga un 80% del agua dulce del Planeta en forma de hielo, hecho que se explica porque casi en su centro se halla el polo sur geográfico y en su sureste el polo sur magnético. El espesor promedio del hielo que cubre el continente es de 2500 m.; y llega a su máximo con los 4776 m. de la Tierra Adelia (69°54' de latitud sur y 135°12' de longitud este). Durante el invierno, la superficie de la Antártida crece hasta los 30 millones de Km² a causa de la congelación del mar, mientras que durante el verano austral (hacia enero) sólo queda libre de hielos un 3% del territorio, principalmente en la Península Antártica. El hielo forma amplias plataformas heladas sobre las grandes bahías del Océano Glaciar Antártico, como las barreras de Ross, Filchner y Larsen.

Según la teoría de las placas tectónicas, hasta hace 160 millones de años (periodo Jurásico de la Era Secundaria), la Antártida estuvo unida a la India, África, Australia, Nueva Zelanda y Sudamérica en el supercontinente llamado Gondwana. Al fragmentarse éste, las placas continentales se fueron desplazando. Durante mucho tiempo la Antártida y Australia estuvieron unidas y derivando hacia el sur, hasta que la Antártida acabó por separarse definitivamente de Australia hace unos 80 millones de años (periodo Cretácico), cuando Australia derivó hacia el norte y se ubicó en su posición actual.

En la época del descubrimiento de América, se decía que al sur de este continente existía otro, denominado *Terra Australis* y consignado en los mapas. Se cree que uno de los primeros avistamientos de las costas antárticas ocurrió durante un viaje del inglés James Cook en el siglo XVIII, pero la primera expedición en alcanzar el polo sur fue la del noruego Roald Amundsen (14 de diciembre de 1911).

En el extremo norte de la Península Antártica existen algunos arroyos que corren en los días más cálidos del verano; el resto de las aguas visibles se encuentra en estado sólido. Dentro del hielo continental antártico se incluyen glaciares gigantescos, los más grandes de la Tierra, entre los que destacan el Lambert, el Scout, el Denman y el Mertz. Estos glaciares forman en las costas barreras de hielo o icebergs (masas de hielo semihundidas y flotando en el mar). Bajo la cubierta de hielos perpetuos se han encontrado lagos subglaciales como el Vostok, cuya existencia probablemente se deba a calentamiento geotérmico o a la gran presión que en ellos existe.

Sobre casi toda la superficie del continente impera el clima polar, y la temperatura media del mes más cálido no supera los cero grados. Sólo en la Península Antártica y las islas adyacentes se da el clima de tundra, que sí supera los 0 °C. La temperatura media de la región es de -17°, y la más baja se registró en la estación rusa de Vostok, el 21 de julio de 1983, cuando el termómetro marcó -89'2°C, la temperatura natural más baja registrada en la superficie de la Tierra. Estas temperaturas tan bajas del continente se deben a su ubicación polar, su gran altura media y la escasa radiación solar que recibe, la mayor parte de la cual es reflejada por el hielo, que impide el calentamiento de la superficie. Además, en la Antártida también se han registrado los vientos más intensos de la superficie terrestre: 327 Km./h. (julio de 1972 en la estación francesa Dumont d'Urville). Pero, paradójicamente, la Antártida es el lugar más seco de la Tierra (excepto las zonas costeras e insulares de la Antártica) ya que, al no superar las temperaturas los cero grados, el agua se encuentra cristalizada y el aire apenas retiene humedad.

En cuanto a la flora y fauna el continente, no abundan las plantas terrestres, entre las que se cuentan hepáticas, musgos, alguna especie de gramínea y una dicotiledónea (el clavel antártico). Los

animales que la habitan son: ballenas, focas, lobos marinos, pingüinos, ácaros, gusanos, cangrejos, gambas, moluscos, equinodermos, etc.

Cerca de la Antártida se encuentran varias islas: la de la Decepción, las Orcadas del Sur y las Shetland del Sur. No existe una población humana fija en el continente. Es un continente deshabitado, excepto por equipos de científicos y militares de distintos países que reivindican sectores de las tierras antárticas, alegando derechos de cercanía geográfica, de descubrimiento o de ocupación continuada. España cuenta con dos bases científicas mantenidas por la Armada: la base de verano *Juan Carlos I*, fundada en 1988, y la base *Gabriel de Castilla* en la Isla Decepción. En ellas fondea el buque oceanográfico Hespérides, que transporta a numerosos científicos del C.S.I.C.